

Director, JULIO BURELL

Madrid.—Varios...
 Provincias.—...
 Portugal.—...
 Las españolas y
 Filipinas.—...
 Demás países de
 la Unión postal.—...
 25 ejemplares, 75 céntimos

OFICINAS
 Ancha de San Bernardo, 13.

EL NUEVO HERALDO

ECO DE MADRID

¿Cuál es mi aspiración? Lisonjear el gusto ajeno, no querer
 desheredar el propio y dejar que corra el río por donde va.

Admón., MARIANO DUEÑAS

Para suscripciones en las Agen-
 cias y en la Administración, ad-
 mite hasta las cuatro de la
 tarde. El precio de la suscrip-
 ción es de 10 pesetas al año.
 Grande y económica publi-
 cación para escuelas de defen-
 sión. Venís en tercera plana
 las suscripciones para suscrip-
 ción en Madrid.

OFICINAS

Ancha de San Bernardo, 13.

Baturrillo

LA LOCA DE LA CASA

¿Dónde conocí a Galdós? En el Sardinero. Por aquellos días andaba el autor de *Gloria* muy ocupado en amueblar su casa, bonito palacete ó *chalet*, levantado á orillas del mar.

Desde la torre se domina el Cantábrico con sus espumantes alegrías ó sus murrias turbulentas, según sopla el viento, y la campiña, á pedruzcos verde y lujuriosa, á pedruzcos sonolientos y pálida.

Como me llamase la atención, lo severo del edificio, huí de preguntar á quien pertenecía. —A Galdós— me dijeron. —Una mañana— por señas muy nebulosas— de las que tanto gusta el esclarecido novelista, llegué á su puerta, rochiné la llave, abrí y entré.

El propio Galdós me sirvió de *ostiarario*, que diría el Pardo Bazán, ó de portero, como decimos los que hablamos en plata. ¿Qué hacía la de Galdós? El hongo hasta las cejas, la americana salpicada de gal, los pantalones con enormes rodilleras que se meaban vejigas; en la mano derecha, ó en la izquierda, como seamos cultos— un martillo, y en la boca una pipa de cerzo en la que humeaba una colilla amarillenta.

Con la finura del mundo, como se dice, me enseñó la casa íntegra, la cual todo lo que tiene de triste por fuera lo tiene de alegre por dentro. Al poco rato me dejó solo, porque, según me dijo, tenía que vigilar á los obreros, de los cuales no se mostraba muy satisfecho, que digamos.

—Y esos patos que andan por la huerta, ¿son finos?— ¡Oh!— me contestó sonriendo. Los he comprado porque, según dicen, son muy útiles; acaban con los bichos que dañan á las hortalizas. —Puede que acaben con los bichos, le objeté; pero por de pronto, están acabando con los tomates...

Diariamente casi, y á la misma hora, iba yo á ver á Galdós, siempre bondadoso y afable conmigo. De qué hablabamos? De todo, menos de sus libros. No hubo modo de meterme en el espíritu. Diríase que Galdós, á imitación de los cocodrilos, no tiene lengua, en lo atañedor á su vida interior. Lo único que pude sacarle fue algo referente á sus horas de labor intelectual. Galdós escribe de día, se acuesta con el crepusculo, respertino, y se levanta con la aurora, como quien dice, *le poco, poquísimo*. Los libros para malicia la cosa que sirven, hubo de confesarme un día, medio echado á la bartola en un sofá— ¡Ah! tengo el Larousse, que raras veces abro.

Y en aquellos ojos de roedor, pequeños, pero vivos, de los que exhalan las emanaciones luminosas que, según lavater, exalta el ojo del genio, se dibujó una sonrisa triste, la del artista feo y desengañado de la vida y de los libros, tal vez hastiado de su propia obra...

La biblioteca de Galdós, aunque escogida, es poco numerosa y se resiente de falta de modernismo. No vi en ella, que yo recuerdo, al menos, un solo volumen de fisiología ó de psicología contemporánea; ni de lingüística, de física, de química, ciencias todas indispensables en todo artista moderno, digan lo que digan los que creen que el literato no debe saber más que literatura.

Esta ausencia de fondo científico se advierte en la mayoría cuando no en todas las novelas de Galdós. El novelista que estudia las costumbres— ha dicho Zola— completa al filósofo que estudia los órganos. Y así debe ser.

No recuerdo que Galdós murmurase de nadie. Se reía, eso sí, de los elogios... ¡fúnebres que á menudo consagraba yo á nuestros más ilustres gramofonos. No pertenece al número de aquellos que, como los camaleones que cambian de color según los agentes exteriores y las emociones psíquicas, ensalzan por delante y muerden por detrás.

En boca cerrada no entran moscas, parece ser el lema del afamado novelador. Podría decirse de él lo que se dijo de David Hume: que se había dejado todo el talento en sus obras.

Algo de lo que Lemaitre ha escrito de Sully Prudhomme pudiera aplicarse á Galdós.

El hábito invasor é incurable del análisis, el continuo repliegarse sobre sí mismo le ha hecho singularmente dulce, benévolo, resignado, pero triste para siempre.

Por otra parte, el diálogo silencioso y constante del cerebro y de la pluma suele habitar al lacerismo, y producir algo así como una gran fatiga intelectual. Los más de los grandes escritores, son generalmente párcos, hablan monosilábicamente, como si ahorrasen para la labor escrita cuanto se les ocurre en la conversación.

Algunos reviseros han sostenido que Galdós carece de aptitudes para el teatro. ¿Por qué? ¿Averigüelo Vargas. En mí, sentir humilde, no sólo posee esas aptitudes que se le niegan, sino que, acaso, y sin acaso, es hoy por hoy, en cierto sentido, nuestro primer dramaturgo, y no alarmarse.

Porque pronto sabe ver la realidad y devolverla sin hipérboles y lirismos resonantes y huecos; escribe con sencillez, muy semejante á la de Ibsen; dialoga con naturalidad, vigor y gracia y sabe comunicar á sus personajes vida propia, caliente.

Lo que le falta es conocimiento de la mecánica teatral, trastienda de bastidores, mucho de lo que se adquiere familiarizándose con los cómicos y la escena de telón.

dentro, ó para decirlo de una vez: *práctica*.

A Galdós, novelista principalmente, le ha pasado lo que á las grandes aves acuáticas, que en fuerza de volar han medio perdido la facultad de andar, por el desdoro. Pero á medida que vaya escribiendo para el teatro se irá soltando y llegará día en que le domine.

La novela es muy amplia, en ella cabe todo; lo contrario de la escena, cuyos horizontes son y tienen que ser limitados.

En *La loca de la casa* se ven los tropiezos, las incertidumbres del autor novel.

La loca de la casa peca de larga.

No se sabe á punto fijo cuál ha sido el pensamiento capital del autor. Desde cierto punto de vista parece como que se propone demostrar que el amor de padre dulcifica el temperamento más adusto y despótico, porque Cruz, no se rinde hasta que sabe que su mujer está en cinta. Por otro lado, el drama tira á socialista. El hecho de casarse Victoria— tipo de iluminada no muy exactamente estudiado— por el solo móvil de que Cruz pague las trampas de su padre, y de repartir las riquezas del indiano entre los menesterosos, me huele á socialismo á la legua. Pero hay más: Victoria, mística— y por consiguiente, histérica— acaba por convertirse á Cruz, enemigo recalcitrante de la clerical y de los beatos, hasta el punto de que en aquella escena en que Victoria le vende el feto, vamos al decir, él, Cruz, se compromete á levantar una iglesia.

En este punto, Galdós se ha fraccionado. En todas sus novelas ha fustigado al clero y á la hipocresía religiosa. Y no vale que se me arguya que Cruz peca como hoja de peregril á los mojigatos. Precisamente por eso adquiere más fuerza su conversión.

De modo que no se sabe de cierto cuál es la tesis de *La loca de la casa*.

Resumamos á los personajes. Cruz, en cierto sentido, recuerda al D. Frutos de *El pelo de la cabeza*, de Bretón. El lugareño aragonés es cómico, al paso que Cruz tiene momentos de trágico. Digo momentos, porque, desde el segundo acto el tipo brutal del manero de California pierde su solemne salvajismo y pasa á la categoría de bufo.

El espectador esperaba mucho de aquel como recuerdo del hombre de las cavernas, dado su temperamento vigoroso y su personalidad imperativa y hósca. Pero no sucede así. Desde que se casa, la fiera pierde los bríos, ni más ni menos que Sansón cuando le cortan el cabello. Gritar, grita mucho, pero nada entre dos platos. En el último acto tiene toda la traza de un borrego.

Su salida á la escena— despierta en el público idéntica impresión á la del toro bravo, de muchos pies, que sale á la arena arremetiendo con todo.

Pero ¡ay! que le sucede lo que, al pobre corrupto, que en las postrimerías de la vida, la mirada errabunda y vidriosa, se rinde, jadeante y agónico, á sus propios victimarios.

Si á aquel Cruz arrogante, egoísta, rudo, concluyen todos por tomarle el pelo.

En los dos primeros actos, lo mejor y más hermoso de la obra, trasciende Cruz á personaje de Shakespeare. Tiene Shakespear una comedia, *Twining of the Shrove*, si mal no recuerdo, en que figura una mujer indomita, que acaba por readirse al amor. En las tinieblas de mi memoria no veo claro, ahora que escribo á vuelapluma; pero se me antoja que en Cruz, sin dejar de ser quien es, hay como reminiscencia de aquel virago.

Victoria pertenece á esa desdichada familia de jóvenes neuropáticas, víctimas de la herencia fisiológica y de la mala educación moral.

Yo aplaudo que una hija se sacrifique por su padre; pero hay sacrificios que envuelven una inmoralidad repugnante. ¿Qué diferencia existe entre la prostituta que se vende al transeunte y la mujer que se casa sin amor, á cambio de dinero? Suprimamos las fórmulas. ¿Qué queda en el fondo? Un contrato de compraventa. Sobre este particular ha escrito páginas muy sustanciosas Max Nordau (*Le mensonge matrimonial*).

Pero quien pone de manifiesto en *La loca de la casa* su falta de sentido moral, no es Victoria, pobre santomía, víctima de un eretismo de la voluntad, de una exaltación mística, sino Moncada, su padre.

No sólo acepta que le pague sus deudas un extraño, sino que consiente por eso mismo en que la hija se case con aquel hombre grosero, cuya franqueza agresiva recuerda la de Alcete.

Pero no pidamos delicadezas de espíritu, *lástimas humanas*, á un hombre de negocios. A Moncada lo que le importa es salir del atoladero.

Los personajes secundarios se me figuran borrosos; el Daniel, sobre todo, especie de sombra quejumbrosa, que no sugiere nada.

Lo notable, lo verdaderamente digno de aplauso, es el diálogo, espontáneo, movido, salpicado de chistes y exento de metáforas chillonas.

La loca de la casa no es una obra maestra, ni con mucho; pero anuncia como el advenimiento del realismo á nuestra escena, que buena falta la hace.

Fray Cándido.

HOMBRES Y COSAS

Con motivo de la cuestión del istmo de Panamá, la prensa extranjera recuerda ahora muchas de las anécdotas referidas por Mr. de Lesseps en las conferencias que dió en Italia sobre la apertura de dicho istmo.

Mr. Lesseps, cuando estaba haciendo el canal de Suez, recibió la siguiente carta de un accionista:

«Teneos firme, y si es preciso, transportaréis á otro sitio á otra parte. Todos os seguiremos.»

Es seguro que si el gran ingeniero recordara el entusiasmo de ayer, lo comparara con el escándalo de hoy, exclamaría con amargura:

«Como cambian los tiempos!

Han vuelto á reproducirse en Nápoles los desórdenes universitarios.

Un grupo de estudiantes invadió la casa del profesor M. Santuto, el mismo á quien el año último hirió un estudiante.

M. Santuto había impuesto una corrección á un discípulo suyo, y los compañeros de éste, indignados, quisieron matar al profesor, el cual logró escapar por una de las puertas laterales de la clase.

En los círculos artísticos de Venecia totna gran agitación á consecuencia de una requisitoria del ministro de Cultos italiano.

En dicho documento se trata de obtener por la vía diplomática la retrocesión de seis mil lienzos de los principales pintores, que se encuentran diseminados en las principales galerías europeas.

La ciudad de Venecia reclama la posesión de ciento treinta y cinco cuadros expedidos desde aquella ciudad á Austria en 1838, en cumplimiento de una orden del emperador Fernando.

Uno de los grandes almacenes de París que acostumbraban enviar á domicilio los encargos de sus compradores, abrió no mucho tiempo una información para averiguar el consentimiento que esos recados no fueran hechos los domingos.

Cerrada ya la consulta, de las 10.000 circulares expedidas y contestadas 9.000 se han pronunciado á favor del reposo dominical para aquellos empleados.

El hecho es sugestivo de largas reflexiones que quedan por cuenta de ustedes.

Sobre el estado de relaciones entre el príncipe de Bismarck y el mundo oficial de Alemania, da mucha luz el conflicto que acaba de suscitarse en Bonn entre el rector de la Universidad y sus alumnos, porque estos, en un banquete, brindaron por la salud del exconcejal de hierro.

Ahora que nos damos tanto tono porque las vidas de nuestros grandes escritores se mueren de hambre, y que por ello, feles á nuestra costumbre, censuramos al Gobierno, en vez de suplirlo, bueno es traducir lo siguiente:

«El Senado del Estado de Alabama (en los Estados del Norte América) ha rechazado una proposición concediendo una pensión de 500 duros por año á la viuda de Jefferson Davis, que fué presidente de la República cuando la guerra de secesión.»

Prohibiéndole la Constitución, dar cantidad alguna á aquella señora que está, con su familia, en la más triste miseria.

«Algunas señoras, en vista de esto, formaron el propósito de reunir por suscripción algunos recursos para la viuda, y ésta les ha rechazado porque aún puede trabajar.»

La política

Los conejillos de Indias

Nuestro buen colega *El Imparcial*, remachando el clavo que ayer apuntó, vuelve hoy sobre el asunto con un artículo elocuente, cuyo es el siguiente párrafo:

«La torpe creencia de que oculta la realidad y sobrepone á ésta la ficción es todo el arte político, nos ha reducido al lastimoso estado en que como pueblo nos encontramos. La realidad se venga. Por debajo de las ficciones y de los convencionalismos continúa su marcha y su labor, y cuando al cabo se manifiesta es para dejar caer con estrépito el artificio.»

Muy bien. Tan bien, que nosotros hemos recordado la tesis de uno de los más brillantes artículos, escritos para *Le Figaro*, más de diez años há, por el gran Zola, y que puso en honda alarma á todo el ya entonces caduco parlamentarismo francés.

La política experimental, nada tan hermoso ni tan fecundo para un pueblo. El prescindir de todo artificio; el volver la espalda á todo convencionalismo desprestigiado; el borrar de la teoría política toda mentira borrando de la práctica sus efectos embusteros; el gobernar, recordando de la realidad sus enseñanzas amargas y buscándolas en todos los medios... ¡Qué hermoso! ¡Cuán sublime ideal! ¡La línea recta— sustituyendo las sinuosidades de esa indefinida línea curva en cuyo laberinto se pierden los puros anhelos del alma! Es cuanto puede ambicionarse. Pero por algo, detras de Platón con su República viene Aristóteles con su Política.

La política experimental! ¡La idea intangible saliendo del cerebro— decía Hegel— como la bala del cañón de la escopeta, y riendo el mundo y dirigiendo la vida, sin curarse de aquellos obstáculos que el altísimo Castelar llamara impurezas de la realidad en su puro hegelianismo!

Nada hay tan bello, nada hay tan valiente como eso.

Pero si ni aun en las tierras vírgenes han podido prescindir los descubridores y conquistadores de los prejuicios de raza y de los hábitos solariegos; si aun lisonjea nuestro amor propio y nuestro orgullo nacional el hecho admirable de hallar en el continente americano la poderosa huella de nuestras instituciones políticas y de nuestras costumbres populares; si una nacionalidad ha de tener además de su historia su particular biología; si no ha de echarse á un lado tradiciones, carácter y la influencia natural del medio histórico; si la lenta y progresiva evolución no ha de ser violentamente suplantada por el salto mortal y el viaje vertiginoso hacia lo desconocido, la política experimental es la única que no debe ser empleada, es la única entre tantas «políticas» medianas y perversas como se

estilan, que no merece ni consulta ni apelación.

Eso de la política experimental estuvo muy en boga entre los radicales franceses cuando buscaban un programa popular que opusiera al oportunismo de Gambetta.

Este Clemenceau que anda ahora en los enredos del Panamá, á fuer de médico y de médico positivista, dió en la Cámara francesa una serie de conferencias acerca de la tal experimentación. Por una extraña concordancia de los principios más extremos de la observación positiva; del simple registro de los fenómenos, pasó al más violento absolutismo de la idea pura.

«Experimentemos— dijo— experimentemos en el cuerpo social las ideas, como se experimentan los reactivos en la retorta y las sustancias medicinales en los ensayos del laboratorio.»

«A lo cual Gambetta, que no era sabio ni científico, ni más que un orador político, respondió con esta frase de sentido común:

«Todo lo que mi amigo Clemenceau pide podría concederse, si la sociedad fuera un inmenso laboratorio y los ciudadanos fueramos simples conejillos de Indias.»

In anima vixi experimenta el sabio; pero *in anima vixi* no puede experimentar el hombre político, que lo primero que empuja al dirigirse al pueblo es de la dignidad humana.

Después de estas palabras de Gambetta no ha vuelto á hablar nadie en Francia de política experimental.

Y es tal la fuerza de la realidad, de la tradición, de la raza, del medio social, que hasta los filósofos, más apartados de toda contingencia sensible, tienen necesidad de contar con ello.

Enrique Heine, en una sátira finísima, explicó como Kant, el padre de la moderna filosofía, escribió su *Crítica de la razón práctica* después de haber empleado su vida en hacer la *Crítica de la razón pura*.

Cuando Kant leyó su primera obra á Juan Lang, su criado, que era su confidente íntimo como de Molière lo era su cocinera, el pobre Juan Lang quedó aterrado. Señor, exclamó, señor tenga usted piedad de Dios, de la sociedad, de los reyes, de los hombres que así quedan reducidos á polvo, á nada en la *Crítica de la razón pura*...

Y lloró el infeliz doméstico.

Entonces, enterrecido Kant, le consoló diciendo:

«Tranquilízate, pobre Juan, tranquilízate; todo eso que muere en la *Crítica de la razón pura*, lo resucitaré yo en la *Crítica de la razón práctica*».

«No le parece al gran periódico de la mañana que Kant entendía algo de estas cosas?»

Lo que parece al gran periódico de la mañana que Kant entendía algo de estas cosas?

Mi estafeta

PARA EL MARQUEZ DE CURAS

Ya que, siguiendo sus inocentes indicaciones, comino usted, señor marqués, con un proceso, en nombre de los padres pudorosos de las familias pudorosas, á la compañía de la Judic, permítame que hoy señale á sus virtudes en alarma, otro caso de actualidad del cual debemos temer frutos deplorables de corrupción y de vergüenza... Ah! señor marqués, al crimen de anoche, á un hombre se le sube á la cabeza el pino de una pasión desbordada por una chiquilla hermosa. Algo á modo de incesto moral; el más abominable de los incestos, es barrera formada por los apetitos, y el hombre exaltado la franquea, sin embargo, á costa de un crimen y de su vida.

Asesinada la chiquilla y suicidado el asesino, parece que todo deba terminar con un relato espeluznante del suceso, con una lamentación eloquente sobre la degradación de la sin ventura, truncada en flor y con tal cual reflexión de filosofía barata, á propósito de la «alta acreditada» bestia humana...

Pues no señor. Sobre ello se forma un proceso que no ha de dar por resultado, un ejemplar castigo, puesto que no hay á quien castigar; pero del cual saldrán detalles poco típicos de una escena de amor olímpico é infernal á la vez; algo así, señor marqués, como una novela pornográfica de esas que, en su alma, lozan á rebato y á somatén en su conciencia... Pues como ese proceso se instruye en nombre de la sociedad, de lo que Echegaray llamó El Gran Galeoto, y usted es, según pública voz y fama, á fuer de nuestro Pío la Vertu, una de las columnas fundamentales de esa sociedad, ya sabe á quién tiene que conminar ahora, como ayer á la Judic, con un proceso infamatorio... —C.

CUENTO

«Quien pone en mujer firmeza, ara el viento y siembra el mar.

«Bien las puede disculpar su flaca naturaleza.

Un griego antiguo escribió que á la viñuela de Apolo saltó la prima, y que sólo á quejarse del subió.

«Justicia, eternos jueces! dijo al trono de marfil, que siendo la mas sutil, me toca Apolo tres veces.

Todas sus redobles son en mi flaqueza, y no advierte en tocar más la más fuerte; pues menos toca el bordon, que no tenga á razón poca, cuando su canto celebre, de que alguna vez me quiebre, pues tantas veces me toca.

Dando con esto á entender (comparación extremada) que en la guerra más delgada y sutil, que es la mujer, pone un hombre tanto honor, confianza, amor, verdad, cuidado, gusto, lealtad, retrato, hacienda y valor, que no es mucho, si la toca tantas veces, que la pierda, y, rota en parte la cuerda, venga á parecerse losa.

LOPE DE VEGA.

MISCELÁNEA MILITAR

Algo de algo. —Si vis pacem para bellum.—Division territorial.

«Hermosos fusiles. —Lo que dicen los franceses. —La evolución en la guerra. —El credo de las reformas».

El desarme universal; la paz octaviana; las bienaventuranzas de una fraternidad internacional; el canaas los unos á los otros, puesto en vigor entre todas las naciones de los continentes y entre todos los continentes de la tierra, son ideas que expresan fielmente los anhelos de un alma que se desprende de la arcilla impura.

Y así como Becquer lleva en sus desesperaciones un amor imposible en lo humano, y Camilo Flammarion contempla, en su imaginación fantaseadora, esas miradas de mundos que se jotos á incontrastables leyes de «Mecánica celeste», chocan, se inflaman, desaparecen en el espacio sin término, y anuncian sublimes catástrofes en cuyo gigantesco remolino desaparece nuestro planeta como un grano de arena confundido en la tromba del desierto... así también Emilio Castelar ha soñado con la unión de todos los pueblos en una íntima conjunción de ideas, de sentimientos, de deseos y de aspiraciones.

Hermoso en verdad! ¡Qué militar, por entusiasta, por batallador que fuera, no se despojaría gustoso de su uniforme, y dejando la espada en la vaina, no se apresuraría á sellar con un beso en la frente de su hermano, el pacto inviolable de la paz santa?

La paz universal, como las armonías siderales, como el amor intangible, son romanticismos que se manifiestan de distinta manera.

La civilización con todas sus conquistas, no ha podido decretar aún la supresión de la guerra.

La preparación para ella es una necesidad. La neutralidad pasiva es una utopía.

El problema militar preocupa, pues, como una necesidad viviente. Descendamos á la realidad.

La preparación para la guerra es una de las mayores garantías de la paz.

Si esto no fuera sólo por su simple enunciación de una claridad suma, podríamos citar el ejemplo de Francia y Alemania, que á pesar de todos sus odios enconados, están retardando, el choque, porque las dos dedican al ejército sus preferentes atenciones.

En ocasión conveniente hablaremos de las relaciones político militares de las dos irreconciliables enemigas.

Sentado que es preciso estar preparado para cualquier evento, surge la pregunta:

No, rotundamente no.

Nuestra división militar, á semejanza de la eclesiástica, no obedece á más principio que el de la necesidad, no se determina número de generales, caigan donde caigan.

El gran problema, en el que acaso está la clave de la victoria, consiste en la rápida movilización, en la pronta reconcentración en la frontera de las tropas combatientes.

Todas las desdichas de los franceses en la guerra del 70 las deben, en su mayor parte, á su defectuosa organización de las reservas, merced á la cual, hubo reservista que no encontró su regimiento en toda la campaña, y en los cuerpos reinaba la más espantosa confusión.

Nuestra división militar actual no obedece á ningún principio estratégico. Que nos ataquen por el Norte ó por el Sur, lo mismo da, porque en todos los casos nos encontrarán igualmente desprevenidos. Ni se ha tenido en cuenta cual es nuestro frente de ataque probable; ni se ha dado más importancia á unas circunstancias que á otras; ni las capitales generales tienen una organización á propósito para una concentración urgente. Hubiera yo querido ver lo que se armaba, para el envío de tropas á África en el caso que la cuestión de Marruecos hubiera formado mayores vuelos.

Hace poco publicaba *El Liberal* una carta, en la que se patentizaba que ya á principios del siglo habían caído en la cuenta de nuestra división territorial era pésima. Y no cabe duda que hemos progresado.

¡Ojalá que el general López Dominguez tenga alientos para vencer toda la inercia del siglo XIX!

Por si algo faltaba á favor de la división territorial por cuerpos de ejército, puede añadirse que está perfectamente en armonía con las necesidades del presupuesto, que exige irremediables economías en todos los ramos.

El asunto es de sencilla exposición: reunir en un tiempo tan breve como sea preciso los cuerpos de ejército en perfecto estado de instrucción y en disposición de marchar al encuentro del adversario.

Y de aquí deriva otro problema militar entrañado perfectamente en el económico.

Es preciso que esté siempre el contingente sobre las armas?

Creemos con Jenaro Alas que ha pasado ya la misión política de los ejércitos. Dado el grado de cultura á que hemos llegado, el ejército no puede ir contra la opinión, porque también el soldado es hombre, y es idea, y es sentimiento. Y si todas estas oleadas se agitan en un espacio más reducido que la disciplina restringe, no se puede hacer hoy que el ejército vaya tan allá de sus convicciones que las pistolas, ni exigir que sirva de dique á las supremas justicias de los pueblos.

De aquí que no consiste tener muchos soldados para sostener lo que la conciencia pública reclama, y siendo así la misión del ejército está esencialmente en la garantía de la seguridad nacional.

El valor personal, que era en las luchas de la antigüedad el principal factor, ha quedado relegado á segundo término.

El talento, puesto á contribución para resolver el problema de la guerra, crea de día en día mayores medios de destrucción. Por esto la nación más fuerte no es la que tiene más hombres, sino mejores máquinas de guerra. Así que la guerra, aun sin efusión de sangre, es siempre latente y progresiva, porque las naciones se ven obligadas á verificar frecuentes cambios de armamento, que gravan considerablemente sus presupuestos.

Todos saben á la altura á que nos hallamos nosotros en este punto. Nuestros inservibles fusiles han dado lugar á que Francia haya dicho

con desdén y hasta con burla, que tenemos un argumento *prehistorico*.

El dotar de armamento al ejército es de una urgencia que excede a todos los límites. Y sobre todo, el dejar que la guardia civil y los carabineros (que tienen lo más escogido entre lo malo), opongan a las excelentes armas de los bandidos y contrabandistas esas cañas con culata, es verdaderamente un cargo de conciencia.

En la constante evolución del combate moderno, desde el soldado hasta el general en jefe, la misión del combatiente ha variado de un modo extraordinario.

Hoy, la guerra se hace más con la cabeza que con la espada. De que el general sea bueno o malo depende el ahorro de muchos millones y de muchos centenares de hombres.

Y hay que tener en cuenta que ni el mismísimo Napoleón hubiera ganado una batalla, ni Moltke la guerra del 70, de no haber sido secundados por sus subalternos.

Hemos apuntado las ideas que consideramos como base para formar un buen ejército en nuestro país.

División territorial adecuada, para lo cual hay que marcar el número de hombres necesarios para la guerra y distribuirlos en los cuerpos de ejército convenientes.

Armamento, porque no lo tenemos.

Ilustración, mucha ilustración desde el soldado al general.

Y ya que hablamos de esto, y puesto que lo hemos de tratar en su día, quede sentado que la unidad de procedimientos es la base de una buena oficialidad moderna.

Si hay voluntad y patriotismo se podrá hacer un buen ejército.

Si todos se encojen de hombros y se concretan a «tirar» tendremos unos cuantos miles de hombres con uniforme.

CEFERINO VINIEGRA.

UN CRIMEN PASIONAL

Nuestros informes

De uno de aquellos crímenes que por las circunstancias de que va rodeado conmueven a la opinión pública, nos da hoy cuenta la prensa de la mañana, y nosotros vamos a reproducir el relato agregando los detalles que para satisfacer la curiosidad de nuestros lectores hemos averiguado por nuestra cuenta durante todo el día de hoy.

El prólogo

En la calle del Marqués de Urquijo núm. 2, habitaban Vicente Alonso Paniagua, de oficio pescadero, de treinta y seis años de edad, Vicente Corral Orejón, de treinta y tres, y Manuel Mateo Corral, de diez y seis.

Estos dos, de oficio peinadoras, aunque actualmente sólo trabajaba la Manuela, hija de Vicente.

La madre de Manuela es mujer de aquellas de quienes no puede fijarse si son guapas o feas, una morena de rasgos poco determinados, no muy buen carácter, y de condiciones femeniles ostensiblemente sólo en lo de ser muy limpia, como su hija.

La Vicente, hace 17 años contrajo matrimonio con un tal José Mateo, que a la sazón era guardia municipal y vivieron bastantes años en relativa calma, hasta que hace próximamente siete años, el esposo, según testimonio de personas bien enteradas, por alguna sospecha de deslealtad de su mujer, y por otras razones referentes a la paz del hogar, incompatible ya con su presencia, salió de la casa sin empleo de guardia, y no ha vuelto a saberse de él nada más sino que está en Buenos Aires, donde vive con desahogo, sin ocuparse para nada de la familia con que tan mal le fué.

Dicen las personas que le conocieron que el esposo era un hombre honrado y de buen carácter, trabajador, y en fin, de las mejores condiciones.

Del matrimonio había nacido la Manuela y un niño que tiene hoy diez años, y el cual, casado de él día en que nació, está en poder de su padrino, que es agente de policía, y parece que le quieren y educan, tanto él como su mujer, como si en realidad fuera hijo suyo.

Hace unos tres años entablaron relaciones íntimas la madre de Manuela y Vicente Alonso, el cual tenía algunos ahorros logrados en su oficio, que le permitieron atender desahogadamente a las necesidades de la casa, bastante modestas por cierto.

Algunos antecedentes

El carácter de Vicente Alonso está determinado en lo que respecta a su vida matrimonial con la Vicente, con decir que era el que por lo general se exterioriza en los amores de mujeres que fueron casadas. Celoso y desconfiado, no quería al hijo del marido de su concubina, y se ponía fuera de sí cuando por incidencia se nombraba ante él al emigrado.

La madre de Manuela, tal vez por esa misma espontaneidad de madre en el cuidado de una hija joven o acaso por alguna leve sospecha que tuviera, culpaba de no dar nunca ocasiones a la soledad de ésta y su amante ni en la casa ni fuera de ella.

Acaso por esta razón, Alonso, mostrando paternal solicitud, que seguramente no sentía, acompañaba a todas partes donde iba a peinar, a la Manuela, sin que ésta diera a su madre jamás noticias de que su acompañante la hubiera hecho la más leve insinuación en materia de amores.

La tempestad en un cerebro

Hace unos diez o doce días, esto nos lo refiere un vecino amigo del Alonso, y por lo posible le damos crédito, fué la Manuela a peinar a una de sus parquianas a hora desahogada, y cuando iba a salir de su casa detuvo en el ancho portal a la voz de Alonso, que bajaba tras ella precipitadamente, llamándola.

¿Quién nos refiere esta escena estaba parado en el portal en aquellos momentos.

—¿Dónde vas? dijo Alonso a la joven.

—Pues voy a peinar a...

—Pero si todos los días vas a esa casa por la mañana ¿cómo vas a ir ahora?

—Es que esta noche van a ir de baile y...

Alonso la miró con desconfianza, y prosiguió:

—¿Y por qué no me has dicho en casa nada para que te acompañara?

—¿Para qué molestarse? contestó ella con un gesto de desagrado.

—Si sabes que yo quiero acompañarte, porque a mí me gusta eso.

—Sí, pero...

A este punto el vecino que esto nos refiere tomó parte en el diálogo, diciendo al Alonso:

—Hombre, déjala usted que lleva prisa, porque el novio se va a cansar de estarla aguiando.

Ella se echó a reír y se fué a buen paso, mientras Alonso reprimiendo un gesto de profundo desagrado decía al interlocutor:

—Estas (aquí un adjetivo grosero) chicas hacen lo que las da la gana y luego las cansiones son para los demás.

La razón naufraga

No era el buen humor más expansivo, según testimonio de los que le conocían, la nota saliente en el carácter de Alonso; pero en estos últimos días, menudeaban las cuestiones, aunque

pasajeras, entre los amantes, a causa del mal humor que se había apoderado del Alonso.

La preocupación de este subió de punto y esto nos lo indica el que hace dos noches el mismo vecino, a quien más arriba nos referimos, le halló en el portal y le dijo:

—¿Qué hay de bueno?

—Nada, contestó Alonso.

—¿Vamos a fumar?

—No.

—¿Está usted malo?

—Estoy...

—Bueno, hombre, bueno, pues no hay que quemarse. Y Alonso se alejó de su conocido sin despedirse.

Los hechos que vamos a referir demuestran que su razón era ya presa de la más terrible preocupación.

Sin embargo, bueno es advertir que él supo, por lo que se deduce de los informes que tenemos, disimular el mal humor que le daba el punto de que en su casa más pudieran achacarlo a *spen* inexplicable, pasajero, que a horrible desesperación.

Fiesta fúnebre

Nadie, juzgando por la aparente calma que en la casa reinaba ayer, hubiera podido prever el drama que empezaba ya a desarrollarse desde por la mañana.

La familia de Vicente, como su esposo emigrado, son de Colmenar Viejo, y de allí había venido un sobrino de aquella, a quien dijo Alonso que deseaba agasajar, proponiendo una fiesta campestre para ayer mismo, que fué aceptada por todos, incluso por Manuela, con verdadero júbilo.

Fueron todos a la Bombilla, donde merendaron, y es de advertir el dato de que Alonso era, según informes, bastante dado a la bebida, especialmente a las alcohólicas, y sin embargo, ayer no hizo exceso alguno, y al anocheecer se hallaba tan tranquilo y alegre como si gozara en aquellos momentos una existencia llena de ilusiones.

Acaso acariciaba la idea del triunfo brutal que ambicionaba, fruto de no pocos agasajos que ofreció a Manuela, por quien ya es indudable que debía sentir el vértigo del deseo carnal.

La extrategia de un sátiro

Ya de noche, volvieron todos a casa y Alonso dijo al sobrino de la Vicente que le aguardase en la taberna establecida en la calle de Fuencarral, núm. 19.

A las siete de la noche dijo Alonso a la Vicente que necesitaba ir a casa de Botín a celebrar mil pesetas, y por tanto que, mientras él iba a la taberna en busca de su sobrino, se fuera ella a la ciudad pastelería donde iría con él. Vicente se fué para casa de Botín, y Alonso, reunido ya con el sobrino, le dijo que su tía estaba allí, donde él iría enseguida que solventase un asunto urgente que le reclamaba intereses.

Llegó el momento

En cuanto Alonso hubo despedido a la casa teniendo ya en ella sólo el objeto de sus asquerosas elucubraciones, volvió a ella y aunque no es fácil saber lo que allí pasó, he aquí lo más probable, reconstituida la escena sobre el lugar del crimen:

Manuela se había acostado. El expuso brutalmente a la joven sus deseos, y como ésta se resistiera, se empeñó la lucha, que tuvo por resultado el que al llegar la madre de Manuela con su sobrino, ya a las diez, cansados de esperar al Alonso, éste sintió que le faltaba el tiempo para reponerse o persistió en su primera idea y dió una tremenda cuchillada en el cuello a la infeliz Manuela, cortándole la yugular y corrió a suicidarse a la cocina, donde tenía hechos los preparativos necesarios para su tan fatal caso. Llegaba.

Colgóse de una cuerda sujeta en la falleba de la ventana; pero sin duda vió que así no lograba su fin, y entonces se lanzó al suelo, donde la sien derecha, al oír la detonación del cual alzó alarmada toda la vecindad, mientras aterrorizados llamaban desesperadamente la Vicente a su sobrino.

El cuadro de muerte

Cuando llamadas las autoridades se franqueó la entrada en la casa, se presentó a la vista de los que llegaban el cuadro más horroroso.

La casa consta de cuatro departamentos. La primera pieza es la sala, que tiene una ventana que da al patio; una alcoba lindante con la sala, en la que dormían los amantes; la cocina, y al final de un corto corredor, una alcoba, en la que dormía la desgraciada joven.

En la cama de matrimonio de la primera de las dos alcobas citadas, el pecho descubierta, horriblemente teñido de sangre, las desahogadas piernas cruzadas e igualmente ensangrentadas, un brazo extendido y otro sobre el pecho, se hallaba el cadáver de Manuela.

En la cocina, también ensangrentada, horriblemente demudado el cadáver de Alonso pendiente, con los pies como a seis o siete dedos del suelo y en él el revolver con que, sin duda, puso término al suplicio de la extrangulación de que tal vez quiso librarse rápidamente.

¿Qué oportunidad!

Esta escena de muerte se desarrollaba mientras llamaban la madre de Manuela y su sobrino, asombrados de que tardaran tanto en abrir la puerta, habiendo oído la voz de la joven que dijo al oírlos, aunque con voz débil: «¡Voy mamá!».

A los pocos instantes volvió a oírse débilmente; ¡Secorral! La joven era ya víctima de aquel hombre, convertido en tigre por la más brutal de las pasiones.

El juez de guardia

En cuanto en el Juzgado de guardia se tuvo noticia de los horribles sucesos que acabamos de narrar, el señor juez, D. Laurentino Ocampo, con el secretario D. Diego Lozano, el oficial don Daniel Lozano y el alguacil Sr. Bravo, acudió al teatro del crimen, con urgencia y prontitud tales, que halló aun calientes los cadáveres.

En vano pretendió tomar declaración a Vicente, pues ésta fué presa de un horrible síncope, siendo su sobrino el único de la familia que pudo declarar en el momento.

Presentaba la escena, a la débil luz de una bujía, un cuadro tristísimo que impresionaba grandemente el ánimo.

Los cadáveres se hallaban en el mismo estado en que se encontraron cuando se tuvo la primera noticia del horroroso suceso.

Allí estuvieron hasta las primeras horas de la mañana de hoy, en que fueron trasladados al depósito judicial.

El gobernador civil, Sr. Aguilera, estuvo a las once y media de la noche en el lugar de la ocurrencia, donde permaneció durante largo rato, enterándose de lo sucedido y de las causas que han podido originarlo.

También el inspector de vigilancia, Sr. Puga, visitó varias veces la casa en que ocurrió la trágica escena, adquiriendo noticias e informes que puedan ser útiles a los propósitos y fines de la investigación judicial.

¿Logró su intento?

No se puede precisar si Alonso logró materialmente su propósito criminal.

Es de suponer que no, porque al reconocer el Juzgado el teatro de la tragedia horrosa, ha descubierto en el suelo manchas de índole tal, que demuestran, en unión de la situación del cadáver en el lecho, que la lucha entre la virtud y el deseo asqueroso fué formidable, y que la desesperación del criminal precipitó la ejecución del siniestro proyecto.

La causa

Poco dará que hacer este asunto a los tribunales de justicia, pues no existiendo en él com-

plicación alguna, habrá de sobreseerse por muerte del criminal.

El informe pericial no se había dado esta tarde aún.

La causa ha pasado al juez de Palacio Sr. Muñoz, secretario de D. Santos Pinto.

El cadáver de ella

Renunciamos a hacer una detallada descripción de las heridas, lesiones, arañazos, etc., que se descubren en el cuerpo de la infeliz, porque es demasiado triste esta tarea y nos resistimos a realizarla.

Baste decir que las cuchilladas revelan el en sañamiento más cruel del asesino sobre su víctima.

Pasada la frontera

Mr. James Blaine

Pocos nombres han sonado tanto durante estos últimos años en la política universal como este de Blaine, muerto ayer según nos dice un telegrama de Fabra.

Mister Blaine, dotado de claro talento y de una vasta cultura política, a la vez que hombre de tenacidad extraordinaria, era todo un «hombre de gobierno», perfectamente convencido de la fuerza de su país y encarnación viva de sus aspiraciones nacionales.

Blaine era el verbo contemporáneo del Monroismo. Todas las naciones de Europa, y singularmente España, por su posición histórica en América, debían mirar en Blaine, y así lo consideraban en estos últimos tiempos, como su gran enemigo.

Con el lema «América para los americanos» intentó Blaine no há muchos años la confederación de todos los países de aquellos dos continentes, y pocas amenazas se han lanzado tan graves contra Europa como la de aquel formidable *solloceing*.

Afortunadamente el espíritu español de aquellas repúblicas, imperecedero a través de la historia, no se entendió con el absorbente de los norteamericanos, y el proyecto de Blaine fracasó por entonces, bien que dejando hondas raíces en el régimen comercial de toda América.

Para España, Blaine fue siempre el hombre que con más fervor alentó el espíritu anexionista en la isla de Cuba. Siempre que en las Cámaras norteamericanas ha resonado una voz pidiendo... «la compra de la gran Antilla», el espíritu y la inspiración de Blaine aparecían detrás.

Mr. Blaine fué candidato a la Presidencia de la República en cuatro elecciones, habiéndose retirado siempre a última hora, ante el temor de la derrota.

En las elecciones más recientes, Blaine, muy delicado de salud, renunció a toda pretensión electoral, a pesar de que en esta ocasión había un gran movimiento de opinión en su suya.

Como ministro de Estado, vamos a decir, Blaine ha demostrado gran habilidad.

El muerto de hoy nació en West-Brownville (Pensilvania), el año 1831.

El cochero de Arton

Hasta hace pocos días la curiosidad pública en París ha estado fija en dos hombres: Cornelio Hertz y Arton.

Preso el primero de ellos en Londres, enfermo, y desentrañados los misterios de que se le suponía rodeado, ha venido a quedar reducido a un estafador vulgar.

El segundo, afortunadamente, no ha sido arrestado, y continúa siendo objeto de la curiosidad pública.

Nada tiene de particular que ocurra esto, pues su historia amorosa, sus relaciones con las principales personalidades políticas de la vecina nación y su desaparición en el preciso momento en que la policía se aprestaba a apoderarse de él, le han hecho el hombre del día.

Los parisenses necesitan un héroe diario y Arton es en los momentos actuales este personaje.

Los periodistas franceses, en su afán de descubrir cuanto se relaciona con tan enigmático sujeto, han visitado a sus queridas, a sus consocios y hasta a su cochero.

Fernando Royer, tal es el nombre del auriga, es alto como un cabo de gastadores, de anchas espaldas, de carácter alegre y de simpático aspecto.

Royer es actualmente cochero del director de un círculo de recreo, y está contento con el trato que le da su nuevo señor.

—¿Parece que no sufrís gran disgusto por la ausencia de Mr. Arton?—le dijo un reporter parisien.

—No tengo motivos para llorar—le contestó el cochero—, si Mr. Arton hubiera muerto le llevaría luto; pero estoy seguro de que vive y de que no tiene necesidad de imitar a Cornelio; así que conservo la esperanza de volverle a ver.

Un hombre como Mr. Arton no olvida las deudas de honor. Cuando sin ruido de tambor ni trompeta se ausentó de París, me quedó a deber dos semanas de jornal y algunos centenares de francos por el coche; pero esto es una bagatela, y no dudo que lo cobrará.

—¿Usted debe conocer toda la historia amorosa de Mr. Arton?

—¿Pensáis, caballero, que soy capaz de hacerle traición? Soy un hombre de confianza, y sus intrigas con mujeres son para mí sagradas.

—Muy bien, amigo mío, pero sin faltar a vuestra delicadeza podréis decirme algo interesante sobre Mr. Arton.

Fernando, después de mirar con desconfianza al periodista, dijo lo siguiente:

«He estado cinco años al servicio de ese Arton, y durante este tiempo he cumplido con mi deber, que era bastante penoso, pues tenía precisión de acostarme a hora muy avanzada y de levantarme algunas veces con el alba.»

Durante todo el día no cesábamos de recorrer París, y pasaba mañanas enteras aguardando a mi señor frente al número 3 de la calle de Rouget de l'Isle.

En dicho sitio era donde Mr. Arton recibía a sus *visitadores* y *visitadoras*, y conozco a todas las mujeres hermosas que iban a casa de mi señor y permanecían con él horas enteras; pero soy un *caballero* para denunciar a dichas damas.

Además, durante el tiempo que he estado al servicio de Mr. Arton he contraído hábitos de discreción que no he perdido aún.

Mi señor tenía para conmigo atenciones muy delicadas: como iba siempre en coche, yo he participado de sus viajes y de sus diversiones.

El cochero term no así.

«Créame usted, Mr. Arton regresará en breve y yo me tendré por dichoso en volver a recibirle.»

(Servicio telegráfico)

Hacia allá

San Petersburgo 28.—La escuadra rusa que marchará a las aguas americanas con motivo de la Exposición de Chicago, se compondrá de dos grandes acorazados y dos cruceros de primera clase, al mando del vicealmirante Hagnakow.

Imperiales alegrías

Hamburgo 28.—Anoche se verificó en esta población un banquete en celebración del cumpleaños del emperador Guillermo.

El general Waldersee, que presidía la fiesta, brindó por la fidelidad de los habitantes del Sleswig Holstein.

Dijo que el emperador, si exige grandes sacrificios a la nación, es con el solo objeto de asegurar la paz.

«Si todos sus súbditos, añadió, son tan leales con los del Sleswig, no hay duda que el emperador conseguirá su objeto.»

Los ingleses en Egipto

Aleandria 27.—El segundo batallón del regimiento infantería de Devonshire ha desembarcado en este puerto.

Se ha formado un tren especial para conducirle directamente al Cairo.

CONJUNCION

Londres 28.—Median activas comunicaciones sobre los asuntos de Egipto entre Inglaterra y Turquía. Esta última sostiene energicamente la casa del Jefe, negando a la Gran Bretaña el derecho de inmiscuirse en la cuestión relativa al nombramiento de los ministros egipcios y demás funcionarios.

LA NOTA

Londres 28.—El Gobierno inglés ha dirigido una circular a todas las potencias, dándole cuenta de las medidas adoptadas por Inglaterra en Egipto, y participándole que esto no implica en manera alguna su intención de modificar sus anteriores propósitos respecto de Egipto.

Incendio grave

Berlin 28.—Ayer se declaró un violento incendio en los sótanos de los Mercados centrales, ocasionando grandes destrozos.

Afortunadamente no ocurrió ninguna desgracia personal, pero los daños materiales son de tanta consideración, que los mercados no podrán abrirse durante muchos días.

La inmoralidad en Italia

UN DIRECTOR PRESO

Roma 28.—El Sr. Monicelli, director jefe de la dirección de Comercio y Crédito del ministerio de Comercio, fué reducido a prisión en la noche de ayer.

CITACIONES

Roma 28.—Se asegura que el juez de instrucción ha citado a más de treinta personas para interrogarlas sobre el asunto relativo al desfalco del Banco romano.

ESO ESO

Roma 28.—Aquí no se habla más que de la cuestión de los Bancos.

Resulta que el Banco Romano tenía en circulación 65 millones de liras en billetes más de lo que estaba facultado.

Se forma causa a los administradores por tres conceptos: 1.º, por haber arbitrado fondos valiéndose de medios fraudulentos; 2.º, por la emisión abusiva de billetes; y 3.º, por haber alterado los balances.

El Gobierno obra con la mayor energía para el castigo de los culpables. Con objeto de evitar una grave crisis pondrá cuanto antes al Parlamento la fusión de todos los Bancos de emisión por acciones.

Alemania comercial

Paris 28.—En el Parlamento alemán se han puesto de relieve los resultados de la política arancelaria del Gobierno de Berlín y la situación económica del país.

El tratado con Austria no ha favorecido en manera alguna la industria de los hierros y ha perjudicado en gran manera a la agricultura.

Tales son los gravámenes que pesan sobre ésta, que los cereales no pueden venderse a un precio superior a los gastos del cultivo.

El Gobierno alemán no apeló a represalias con los Estados Unidos, y los trigeros procedentes de aquella República hacen gran competencia a los indígenas.

El Gobierno declaró que Alemania concederá a Rusia la tarifa convencional si dicho imperio rebaja sus aranceles.

La catástrofe de Panamá

Paris 28.—El *Diario Oficial* publica hoy un decreto borrando el nombre de Cornelius Herz de los cuadros de la Legión de Honor por hechos atentatorios al honor.

REGISTRO

Paris 28.—El grupo de la izquierda democrática del Senado, ha decidido invitar al ministro de Justicia a que mande practicar registros domiciliarios en casa de los Sres. Delahaye y Antrieux, para descubrir los papeles que éstos ocultan.

Londres 28.—Los despachos de Bournemouth dicen que Cornelius Herz continúa en el mismo estado de gravedad, y que la postración es completa.

El médico le hace cuatro visitas diarias y sus impresiones son bastante pesimistas.

Desde provincias

(Por correo)

Zaragoza 27.

El hecho tuvo lugar en casa de María Sanz, que vive calle de la Meca, núm. 19.

Refiere la interesada que al llegar a su casa entró como de costumbre en la cocina y allí se le aparecieron dos hombres que no conoce, los cuales se precipitaron sobre ella, la maniataron y la condujeron a su alcoba, extrayendo del cajón de una mesa, a su presencia, un billete de 100 pesetas y 210 en monedas de plata, marchándose después tranquilamente.

Avistada la policía, empezó los indagaciones oportunas, deteniendo a seis sujetos sospechosos.

Bilbao 27.

En el caserío llamado «Luisenca» se cometió el domingo último un robo por dos hombres, uno de ellos enmascarado.

Los ladrones se apoderaron de 465 pesetas en monedas de oro y billetes

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW YORK Y VERACRUZ.—Combinación a puertos americanos de Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión a Ilo Ilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 8 de Enero de 1893, y de Manila cada cuatro martes, a partir del 12 de Enero de 1893.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Sus viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

SERVICIO DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz, los martes, jueves y sábados.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encomendará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias, Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, Plaza del Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de la Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

ANUNCIOS FUNERALES Y ANIVERSARIOS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Bernardo, 13, bajo derecha, desde CINCO pesetas en adelante, hasta las cuatro de la tarde.

Francisco Abad
9, PUERTA DEL SOL, 9
Novidades en bisutería, joyas mecánicas y demás clases.
Gran surtido en relojes de oro, plata y acero.
9, Puerta del Sol, 9

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA
OFICINAS
ALCALÁ, 6 Y 8, MADRID
Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, a precios verdaderamente reducidos.
Se remiten tarifas a quien las pida.

PUBLICIDAD COMBINADA

PARA LOS

TEATROS DE APOLO, MARTIN Y ROMEA

NUEVA VALLA

PARA ANUNCIOS, CON INSTALACIÓN DE LUZ ELÉCTRICA (CALLE DE ALCALA, NÚM. 11 Y 16)

(Frente al Ministerio de Hacienda)

EL NUEVO HERALDO

Origirse: Agencia de Publicidad, Montera, 51

LA CASA VARA Y LOPEZ

es la única que vende en España a 8 pesetas anteojos de legítimo cristal de roca del Brasil, de 1.ª, cortado al eje, foco concentrante, garantizados y firmados por Vara y López, ópticos.

Además esta casa tiene grandes surtidos en tarjetas, tarjetones, petacas, portamonedas, álbums, neceseres para costura, cepillería, bastones, espejos de capricho, marcos para retratos, polveras, jabones finos, bisutería de fantasía y para lujo, gemelos para teatro y otros artículos propios para regalo.

5, PRÍNCIPE, 5.

AGENCIA DE PUBLICIDAD

EMILIO CORTES
DESEÑANO, 23, PRAL.
Esta casa se encarga de la inserción de comunicados, reclamos, noticias y anuncios de todos los periódicos de Madrid y provincias, como asimismo admite anuncios para las diferentes líneas de tranvías de Madrid.
Se remiten tarifas a quien las pida.

LA PAPELERÍA

HIGH LIFE, SEVILLA, 14,
ES EL ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID
DE LOS VINOS TINTOS
de las bodegas de Elciego (Alaves) socios de
del EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL RISCAL.
Puros, higiénicos y similares a los mejores de Burdeos.

INYECCIÓN

vegeto-mineral de Heredia. Cura los flujos de la uretra, sean recientes o crónicos. Corrige el flujo blanco. Farmacia de Ortega, León, 18; de Garcerán, Príncipe, 13, y en todas las principales de España y América.

CORSES REGULEZ

Los mejores, más sólidos y de mejor forma conocidos hasta hoy. Pedirlos en todas las provincias de España y América. Especialidad en corsets de lujo a medida.
BORDADORES, 9, (frente a San Cines)

PARA BUENOS VINOS

La casa Avansays

FUNDADA EN 1861

10, CARMEN, 10

(5 medallas de Oro, 17 de Plata.)

32, SERRANO, 32

PEDID LAS AGUAS DE CARABANA

LA MUTUAL LIFE

La Compañía más antigua de Seguros sobre la vida de los Estados Unidos, la más poderosa y la más importante del mundo. Posee 626 millones de pesetas en reservas; cuenta con 225.000 asegurados y rentistas, a los que paga 97 mil onas al año; recauda al año 195 millones en premios y rentas diversas.

Ha pagado ya a los asegurados o acumulados por los pagos futuros dos mil 500 millones, cerca de un millón más que cualquier otra Compañía del mundo. Beneficios repartidos a los asegurados en los 27 primeros años: 424 millones, o sean 232 millones más que ninguna otra Compañía. Beneficios repartidos a los asegurados en 1890: setecientos mil onas.

Practica toda clase de seguros: Vida entera.—Mixtos Doteles.—Rentas vitalicias, en condiciones mucho más ventajosas que ninguna otra Compañía. No hay accionistas, porque la totalidad de los beneficios se reparte entre los asegurados. Reparte de 40 a 70 por 100 más que ninguna otra Compañía. Emite pólizas doteles para niños, doteles con opción a por vida y pólizas consolidadas con capital e intereses garantizados al 6 y 7 por 100 sobre el capital asegurado.

Ejemplos de beneficios producidos por pólizas en la Mutual Life:
Póliza núm. 127, expedida en 1871, edad 50 años; capital asegurado: 50.000 pesetas. Premios, 2.359 pesetas.
En 1891, los dividendos acumulados sobre esta póliza se elevaron a 26.250 pesetas, o sean el 55 por 100 de la suma total de los premios pagados.
Póliza mixta, núm. 117.876, edad 48 años; capital asegurado: 50.000 pesetas. Premios pagados durante diez años, 4.301 pesetas.

Esta póliza se hizo efectiva en Enero de 1891 y el asegurado recibió capital asegurado. 50.000 pesetas.
Beneficios... 29.433 »
Total... 79.433 »

lo que representa un interés de 4 por 100 además del Seguro.
La Mutual Life puede multiplicar al infinito estos ejemplos de pólizas que han dado el 3,50 el 4 por 100 y hasta el 1,50 por 100 al interés compuesto, según la edad del asegurado y la duración del contrato.
La Compañía acepta en todas las localidades agentes que tengan buenas referencias.
Médico Director, EXCMO. SR. D. PASCUAL CANDELA. Director general en España, BALDASANO Y TOPETE.

Alcalá, 38, Madrid.

LLOYD NORTE ALEMAN

LÍNEA REGULAR DE VAPORES TRASATLÁNTICOS ENTRE
GENOVA Y NUEVA YORK

con escala en Gibraltar

Travesía en 8 días de Gibraltar a Nueva York.

Idem 2 id. id. a Génova.

Por los magníficos vapores y de gran marcha

WERRA..... 4.814 toneladas 6.300 caballos.

FULDA..... 4.814 id. 6.300 id.

HAISER WILHELM II. 6.991 id. 6.500 id.

EMS..... 4.728 id. 7.000 id.

Efectuarán las salidas de GIBRALTAR en las siguientes fechas:

Para Nueva York, enero 6, 20 y 31; febrero 3, 17 y 24; marzo 17, 24 y 31; abril 15, 21 y 28; mayo 5.

Para Génova, enero 8 (enero 11, sigue a Nápoles y Alejandría); febrero 5 y 12 (febrero 23, sigue a Nápoles); abril 9, 16 y 23.

Estos acreditados y lujosos vapores, construidos expresamente para pasaje, reúnen inmejorables condiciones y cuantas comodidades se puedan apetecer.

NOTA. Se expiden billetes de pasaje directos para Cuba y Méjico, en combinación con la línea de vapores «The New York and Cuba Mail Steamship Co.», que salen de Nueva York.

Para informes, dirigirse a sus agentes en

GIBRALTAR, JUAN ONETTI É HIJOS

F. VALDES

Taller de Zincografía y Fotografado

PLAZUELA DEL BIOMBO, 4, MADRID

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

OFICINAS:

Barrio Nuevo, 7 y 9, entresuelo.

Esquelas fúnebres; grandes descuentos insertándolas en más de un periódico. (Servicio de seis de la mañana a doce de la noche.—Se dispone de todos los sistemas de anuncios conocidos.—Mucha publicidad por poco dinero.

Doce combinaciones especiales de la empresa en todos los periódicos de Madrid.—200 contratos para anuncios en los Casinos.—Anuncios combinados en los telones de los principales teatros.

Contratos con todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Reparto a domicilio y en la vía pública, y fijación de carteles.—Pidanse tarifas que se reparten gratis.

TELÉFONO 331

PAVIMENTOS

los mejores que se fabrican son los de
Escotet Fortuny y C.ª—Alcalá, 18, (Equitativa)

EL NUEVO HERALDO

ECO DE MADRID

OFICINAS: Calle Ancha de San Bernardo, número 13

Precios de suscripción

En Madrid: Un mes... 1 pesetas.
Provincias: Trimestre... 5 id

25 EJEMPLARES, 75 CÉNTIMOS